


Demóstenes frente a Esquines: una oposición también en algunas frecuencias lingüísticas. Panorama en otros géneros y autores

Felipe G. Hernández Muñoz¹

Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filología Clásica ✉ 

<https://www.doi.org/10.5209/cfcg.100998>

Recibido: 17 de febrero de 2025 • Aceptado: 4 de abril de 2025

Resumen: La comparación entre los oradores griegos Demóstenes y Esquines también se estudia mediante el recuento de algunos rasgos lingüísticos que han pasado bastante desapercibidos hasta ahora, y se proyecta a lo que ocurre en otros autores y géneros de la literatura griega.

Palabras clave: Demóstenes, Esquines, oposición, frecuencias, rasgos, griego.

ENG Demosthenes versus Aeschines: an opposition also in some linguistic frequencies. Panorama in other genres and authors

Abstract: The comparison between the Greek orators Demosthenes and Aeschines is also studied by recounting some linguistic features that have gone largely unnoticed until now, and is projected to what happens in other authors and genres of Greek literature.

Keywords: Demosthenes, Aeschines, opposition, frequencies, features, Greek.

Sumario: 1. Introducción. 2. El plano fonético: “color vocálico” y “perfil fonométrico”. 3. Las sigmas. 4. El “volumen verbal”. 5. El pronombre ἐγώ. 6. “Colometría” y puntuación. 7. Interrogaciones directas. 8. Las elisiones. 9. El uso del vocativo. 10. Algunas conjunciones y partículas. 11. Conclusiones.

Cómo citar: Hernández Muñoz, F. G. (2026). Demóstenes frente a Esquines: una oposición también en algunas frecuencias lingüísticas. Panorama en otros géneros y autores. *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios Griegos e Indoeuropeos)*, 36, 185-193.

A Julián Méndez Dosuna con motivo de su jubilación

1. Introducción

Demóstenes y Esquines son dos de los principales nombres de la oratoria griega del s. IV a.C. Su antagonismo en el plano de las ideas políticas es bien conocido, al liderar aquél la lucha ideológica contra el rey Filipo de Macedonia en sus célebres *Filípicas*, mientras que éste era más proclive a

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “Manuscritos griegos en España y su contexto europeo (IV)” (PID2024-156703NB-I00). Agradezco a los revisores anónimos de la revista sus observaciones y sugerencias.

un cierto entendimiento e, incluso, colaboración, si hacemos caso a las críticas de Demóstenes². El estilo de ambos – sobre todo el de Demóstenes – es también conocido en sus trazos más generales gracias, por ejemplo, a monografías como las de G. Ronnet (1971) o J.M. García Ruiz (1995)³. Sin embargo, el objetivo del presente trabajo será indagar si esta oposición, consciente o inconsciente, entre ambos oradores, puede rastrearse también en algunos rasgos lingüísticos que han pasado bastante desapercibidos, porque sólo se revelan después de laboriosos recuentos que pueden mostrar hábitos o “improntas” de esos autores, dado el volumen de datos con los que operamos, apenas alterado por algún uso puntual de carácter voluntario. Además, se intentará abrir el panorama, sobre todo en las notas, a otros géneros y autores griegos, mediante el esbozo de comparativas⁴.

Para esta comparación de algunos rasgos lingüísticos entre ambos oradores contamos con un campo de estudio privilegiado: la serie de cuatro discursos concatenados que escribieron y pronunciaron ambos sobre una misma cuestión: el discurso 19 de Demóstenes (*Sobre la falsa embajada*) y el II de Esquines (*Sobre la embajada fraudulenta*), ca. 343 a.C., sobre las conflictivas negociaciones de la embajada ateniense enviada a Filipo; y el III de Esquines (*Contra Ctesifonte*), respondido por el 18 de Demóstenes (*Sobre la corona*), ca. 330 a.C., en torno al proceso judicial abierto sobre la corona propuesta como reconocimiento público a Demóstenes y rechazada (y denunciada) por Esquines. Al tratarse de discursos muy homogéneos temáticamente, y casi sincrónicos desde el punto de vista cronológico, creemos que la comparación resulta del todo pertinente. Los rasgos lingüísticos que contemplaremos en nuestra comparación, a través de apuntes de carácter aún experimental, serán los siguientes: el plano fonético (concretamente, el “color vocálico”, el “perfil fonométrico” y el uso de sigmas), el “volumen verbal”, el uso cuantitativo del pronombre ἐγώ, de las interrogativas directas, del vocativo, de las elisiones, de las pausas y de algunas conjunciones y partículas⁵. Quiere ser nuestro particular homenaje al Prof. Méndez Dosuna, con motivo de su reciente jubilación.

2. El plano fonético (“color vocálico” y “perfil fonométrico”)

Si hacemos un recuento de todas las vocales que aparecen en estos discursos de ambos oradores, obtenemos el siguiente resultado:

-
- ² Recientemente, esta polarización entre ambos oradores ha sido también estudiada en varios aspectos del léxico empleado, como el religioso (Vergara 2023) o el de los insultos (Fornieles 2021).
- ³ La mera mención de los títulos principales daría lugar, especialmente en el caso de Demóstenes, a una larguísima nota bibliográfica, que queremos evitar en lo posible aquí, en la que estarían, sin duda, por sólo mencionar algunos nombres, Blass, con su monumental *Die attische Beredsamkeit* (1868), o, ya en nuestras fronteras, los espléndidos y siempre sugerentes trabajos de A. López Eire, como, por ejemplo, el publicado en 2000. Nos limitamos, pues, voluntariamente, a mencionar estos pocos nombres entre los muchos posibles, porque nuestro propósito no es tratar del estilo de Demóstenes y Esquines en términos generales, sino en algunos rasgos muy concretos y, como se verá, a menudo opuestos.
- ⁴ Somos deudores aquí del *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG), que tan importantes servicios sigue rindiendo a la Filología Clásica, y de las ediciones sobre las que reposa (Butcher & Rennie, 1903-1921 para Demóstenes, y Martín & Budé, 1927, para Esquines). En los dos casos disponemos hoy de ediciones de conjunto más recientes que las que el TLG utilizó en su volcado de datos, obras ambas de Dilts (2002-2009 y 1997, respectivamente). La edición más reciente que conocemos de las *Filípicas*, con la incorporación sistemática de los manuscritos griegos de Demóstenes conservados en España, de casi todos los papiros y de las ediciones aldinias, es la bilingüe que preparamos, con traducción y notas de García Romero (2016). Es posible que laboriosos trabajos de recuentos lingüísticos, como el presente, pronto puedan hacerse de manera más rápida y exacta gracias a la inteligencia artificial, para un mayor progreso de esta – si se nos permite la expresión – “filología matemática”.
- ⁵ Nuestro trabajo se sitúa así en la línea de otros, también de carácter experimental, que hemos publicado en la misma línea “estilométrica” y “fonométrica”, dentro de esta especie de “filología matemática” sobre la lengua griega en su conjunto y algunos de sus autores y géneros literarios más representativos, cuya última entrega ha sido, dentro de esta misma revista, en el homenaje al recordado profesor Luis Gil (2023). En la última página de ese trabajo aparece la cita de otros del autor dentro de esta línea de investigación.

Demóstenes, discursos 18 y 19:

α⁶: 24452 (10.52% del total de letras)

ε: 21760 (9.37%)

ι: 22895 (9.85%)

ο: 21797 (9.38%)

υ: 12476 (5.37%)

η: 9009 (3.87%)

ω: 8065 (3.47%)

Total vocales: 120454 (51.87%)

Total letras⁷: 232219

Esquines, discursos II y III:

α: 17368 (10.63%)

ε: 15448 (9.45%)

ι: 14964 (9.16%)

ο: 15119 (9.25%)

υ: 7784 (4.76%)

η: 7302 (4.47%)

ω: 5469 (3.34%)

Total vocales: 83454 (51.09%)

Total letras:163326

Los datos parecen bastante parejos, aunque pueden observarse sutiles diferencias: en Demóstenes, el porcentaje de vocales sobre el total (51.87%), esto es, su “color vocálico”, es un poco superior al de Esquines (51.09%). Si agrupamos en ambos oradores las vocales en secuencia decreciente (>), en Demóstenes es α > ι > ο – ⁸ε > υ > η > ω, mientras que en Esquines es α > ε > ο > ι > υ > η > ω (en negrita las diferencias); Demóstenes supera, pues, a Esquines en los porcentajes de ι, ο, υ, ω, en tanto que Esquines sobrepasa a Demóstenes en α, ε, η. En conclusión, una ligera mayor “presencia vocálica” en Demóstenes, pero de carácter fonético más “abierto” en Esquines⁹.

Si, en nuestro recuento, a las vocales sumamos las consonantes (lo que en algunos trabajos hemos denominado el “perfil fonométrico”, constituido por unas “secuencias” que constituyen una especie de “ADN lingüístico” del griego antiguo¹⁰), el resultado es el siguiente (para aligerar de datos las tablas, indicamos sólo estas secuencias decrecientes en tantos por ciento):

⁶ En el caso de α, η, ω se incluyen también bajo estas vocales los respectivos casos de “iota suscrita” porque así los contabiliza el TLG y porque no tenemos completa seguridad sobre su pronunciación real en esta época. Los casos de “iota suscrita” en Demóstenes, discursos 18 y 19, son 2694, y en Esquines, discursos II y III, 1354. De pronunciarse, habría que añadirlos a los demás casos de iota (22895 y 14964, respectivamente), es decir, aumentarían estos en aproximadamente un 10%, más en Demóstenes que en Esquines, y en η y ω más que en α. Para el conjunto de la literatura clásica (ss. V-IV. a.C.), tenemos: 2286868 ejemplos de iota, de los que 168230 corresponden a “iota suscrita” (7.35%); en el caso de los ss. VIII-I a.C. tenemos 3874815 ejemplo de iota, de los que 278113 corresponden a “iota suscrita” (7.17%).

⁷ Aunque no pueda establecerse una correspondencia exacta entre letras y sonidos, en el caso del griego es bastante cercana y, además, casi imperativa por el modo de operar con el TLG. En este aspecto, el griego, como nuestra propia lengua, responderían bien a aquel precepto de Nebrija: «se ha de escribir como se habla, y hablar como se escribe». Nuestra “materia prima” de estudio es, pues, la lengua reflejada en sus textos. Trabajamos, por tanto, con letras o signos que, como sabemos, sólo reproducen parcialmente la lengua, aunque en el caso del griego suele ser bastante fiel.

⁸ Cuando los porcentajes son prácticamente iguales, insertamos un guión entre las dos letras.

⁹ Siguiendo con los grandes oradores del s. IV a.C., en Lisias, que destacó por su oratoria no política, sino judicial, la secuencia es α > ι > ε > ο > υ > η > ω, muy similar a la de Isócrates: α > ι > ε – ο > υ > η > ω. Las secuencias en otros autores y géneros de época clásica (ss. V-IV a.C.) son las siguientes:

Aristóteles y Aristófanes: α > ι > ο > ε > υ > η > ω (semejante a la de Demóstenes y coincidente con la que se obtiene para todo el griego antiguo – ss. VIII-I a.C. –, incluida la época clásica en su conjunto).

Platón y Jenofonte: α > ε > ι > ο > υ > η > ω (igual, por lo tanto, a la de Esquines)

Tucídides: α > ι > ε > ο > υ > η > ω (como en Lisias y también muy similar a Isócrates)

Esquilo: α > ο > ι > ε > υ > η > ω

Sófocles: α > ο > ε > ι > υ > ω – η

Eurípides: α > ε > ο > ι > υ > ω > η

¹⁰ Hernández Muñoz 2016.

Demóstenes, discursos 18 y 19:

α (10.52%) > ι (9.85%) > \omicron (9.38) – ϵ (9.37) > ν (8.93) > τ (7.99) > σ^{12} (6.92) > υ (5.37) > η (3.87) > π (3.62) > ρ (3.49) – ω (3.47) > κ (3.32) > μ (2.98) > λ (2.49) > δ (2.25) > γ (1.57) > θ (1.44) > ϕ (0.92) > χ (0.85) > β (0.61) > ξ (0.35) > ψ (0.16) – ζ (0.16)

Esquines, discursos II y III:

α (10.63%) > ϵ (9.45) > \omicron (9.25) > ι (9.16) > ν (9.05) > τ (7.64) > σ (7.32) > υ (4.76) > η (4.47) > ρ (3.82) > π (3.41) > μ (3.36) – ω (3.34) > κ (3.19) > λ (2.49) – δ (2.45) > γ (1.59) > θ (1.35) > ϕ (1.01) > χ (0.69) – β (0.65) > ξ (0.40) > ψ (0.26) > ζ (0.14)

Como vemos, las diferencias, también sutiles¹³, tienden a situarse en la parte central de la “cadena”: $\pi > \rho - \omega > \kappa > \mu > \lambda > \delta$ en Demóstenes, frente a $\rho > \pi > \mu - \omega > \kappa > \lambda - \delta$ en Esquines¹⁴.

3. Las sigmas

El sonido silbante representado por la sigma es uno de los más marcados en griego, hasta el punto de que algunos autores, como Eurípides, eran, al parecer, censurados por abusar de él¹⁵. A priori, el estudio de su frecuencia relativa en ambos oradores puede también depararnos alguna información útil, hasta ahora desapercibida, en la comparación que estamos esbozando. Los datos son los siguientes en cada discurso:

¹¹ Siempre en tantos por ciento sobre el total de letras. Los porcentajes de iota aumentarían si añadimos los casos de “iota suscrita”: en el caso de Demóstenes los de ι , incluidos los de “iota suscrita”, serían 22895 + 1703 = 24598, es decir, superarían, aunque por poco, a los de α (24452); en el de Esquines (14964 + 1354 = 16318), quedarían aún por debajo de α (17368), pero se situarían ya por encima de ϵ (15448) y \omicron (15119). En el conjunto de la literatura griega de los ss. I d.C. a IX d.C. el de ι (10.38%) superaría también al de \omicron (9.71%).

¹² También incluimos en ella la sigma final – ζ .

¹³ Como era de esperar en autores dentro de una misma lengua, género y época.

¹⁴ En el orador Lisias el “perfil fonométrico” también es distinto: $\alpha > \iota > \omicron > \epsilon > \nu > \tau > \sigma > \upsilon > \eta > \omega > \rho > \mu - \pi > \kappa > \delta > \lambda > \gamma > \theta > \chi > \phi > \beta > \xi > \zeta > \psi$. Consideramos en este trabajo su obra en conjunto, sin entrar en cuestiones puntuales de autenticidad. Una aplicación de nuestra metodología, en este como en otros autores con obras de autenticidad debatida, sería utilizarla para intentar distinguir obras auténticas de apócrifas e, incluso, para detectar posibles evoluciones cronológicas dentro de las auténticas, algo que no podemos abordar aquí y que dejaremos para otros trabajos o para colegas que quieran “experimentar” con el método. Puede verse, para el caso de algunos discursos demosténicos, Hernández Muñoz, 2016 y 2017. El orador Isócrates presenta un perfil muy diferente, con un porcentaje de ν superior a los demás: $\nu > \alpha > \iota > \epsilon - \omicron > \sigma > \tau > \upsilon > \eta > \rho > \omega - \pi > \mu > \kappa > \lambda > \delta > \gamma > \theta > \chi > \phi > \beta > \xi > \zeta > \psi$.

Los “perfiles” completos de otros géneros y autores, así como de la griega antigua en su conjunto, pueden encontrarse en Hernández Muñoz, 2023: 95-99. Después de múltiples y laboriosos recuentos, para la época clásica (ss. V-IV a.C.) la secuencia decreciente es:

α (11.00%) > ι (10.06%) > \omicron (9.69%) > ϵ (9.68%) > ν (8.86%) > τ (7.90%) > σ (ζ) (6.97%) > υ (4.68%) > ρ (3.76%) > η (3.65%) > κ (3.37%) > π (3.23%) > ω (3.15%) > μ (2.97%) > δ (2.54%) > λ (2.45%) > γ (1.60%) > θ (1.33%) > χ (0.96%) > ϕ (0.85%) > β (0.51%) > ξ (0.37%) > ζ (0.20%) > ψ (0.13%) (sobre un total de 22730995 letras). Secuencia que, si abarcamos más siglos (ss. VIII-I a.C.), se modifica levemente (en negrita los cambios principales):

α (11.07%) > ι (9.81%) > \omicron (9.61%) > ϵ (9.59%) > ν (8.84%) > τ (7.85%) > σ (ζ) (7.24%) > υ (4.59%) > ρ (3.84%) > η (3.69%) > π (3.35%) – κ (3.35%) > ω (3.12%) > μ (2.95%) > δ (2.52%) > λ (2.49%) > γ (1.56%) > θ (1.34%) > χ (0.95%) > ϕ (0.85%) > β (0.57%) > ξ (0.38%) > ζ (0.22%) > ψ (0.13%) (sobre un total de 39469457 letras). En el caso de la ι , el porcentaje sube algo (de 9.81% a 10.44% en los ss. VIII-I a.C.; de 10.06% a 10.72%) si incluimos los casos de “ ι suscrita”, bajando un poco el resto de letras. En Hernández Muñoz (2023: 95, n. 13), suponíamos erróneamente que, si incluyéramos estos casos de “ ι suscrita”, la ι superaría en frecuencia a la α ; ahora podemos comprobar que, aunque por poco, no es así.

En ese trabajo también establecimos “perfiles” parciales según los comienzos y finales de palabra. Para los ss. VIII-I a.C., las letras más frecuentes en comienzo de palabra son, en orden decreciente, $\tau \epsilon \alpha \kappa \pi \delta \omicron$, con casi un 72%; para finales, $\nu \sigma \iota \alpha \epsilon$, también con cerca de un 72%, y en cualquier posición: $\alpha \iota \omicron \upsilon \tau \sigma$ (ζ), con aproximadamente un 65%.

¹⁵ Puede verse, por ejemplo, Platón el Cómico (fr. 30 K), en donde un personaje le dice a otro: $\epsilon\sigma\omega\sigma\alpha\varsigma \acute{\epsilon}\kappa \tau\acute{\omega}\nu \sigma\acute{\iota}\gamma\mu\alpha \tau\acute{\omega}\nu \text{ Eur}\acute{\iota}\pi\acute{\iota}\delta\omicron\upsilon$ («te salvaste de las sigmas de Eurípides»). Recientemente le hemos dedicado a esta cuestión un estudio pormenorizado (2025) y hemos podido comprobar que esa impresión que sentían los antiguos se puede corroborar con los datos, pues Eurípides es el autor de época clásica que proporcionalmente utiliza más este sonido, especialmente en posición inicial. El caso de la ρ en Demóstenes también merecería otro análogo para comprobar si su relativa ausencia, especialmente en inicial o doble en medial, puede estar conectado con los supuestos problemas de articulación en el orador.

	Dem. Or. 18	Dem. Or. 19	Esq. Or. III	Esq. Or. II
Sigma inicial	649 (2.83% ¹⁶)	518 (2.19)	539 (2.81)	409 (3.20)
Sigma medial	2727 (11.91)	2967 (12.58)	2491 (12.99)	1652 (12.94)
Sigma final	4813 (21.02)	4418 (18.73)	4020 (20.96)	2849 (22.33)
SIGMA TOTAL ¹⁷	8189 (35.77)	7903 (33.52)	7050 (36.77)	4910 (38.48)
Total palabras	22893	23576	19171	12758

Sumando los datos de ambos discursos en cada orador:

	Demóstenes, Or. 18 y Or. 19	Esquines, Or. III y Or. II
Sigma inicial	1167 (2.51%)	948 (2.96)
Sigma medial	5694 (12.25)	4143 (12.97)
Sigma final	9231 (19.86)	6869 (21.51)
SIGMA TOTAL	16092 (34.62)	11960 (37.45)
Total palabras	46469	31929

A la vista de estos datos, parece que Esquines utiliza algo más la sigma (en todas sus posiciones) que Demóstenes y que se vislumbra una cierta evolución, aumentando, salvo en sigma medial, en Demóstenes al pasar del discurso 19 al 18, y disminuyendo, salvo también en sigma medial, en Esquines, al pasar del II al III¹⁸.

4. El “volumen verbal”

Denominamos “volumen (o “extensión”) verbal” al tamaño medio, medido en letras, de las palabras que usa cada autor. Creemos que en la comparación entre ambos oradores puede ser interesante contabilizar la extensión media en letras de sus palabras. Estos son los datos:

Demóstenes, discursos 18 y 19: 46469 palabras¹⁹ y 232219 letras, lo que supone una extensión media de 4.99 letras por palabra.

Esquines, discursos II y III: 31929 palabras y 163326 letras, es decir, 5.11 letras de media por palabra.

La extensión media de palabra en esos dos discursos de Esquines (5.11) es, pues, algo superior a los dos de Demóstenes (4.99)²⁰. En ello puede influir la tendencia a utilizar palabras relativamente más largas y, como veremos luego, con menos elisiones.

¹⁶ Siempre en tantos por ciento sobre el total de palabras.

¹⁷ No incluimos en el cuadro la aparición de las “consonantes dobles” ψ, ξ, ζ. Si las sumamos a las sigmas totales, añaden un 3.41 % en los dos discursos de Demóstenes y 4.17% en los de Esquines. También, pues, Esquines hace uso proporcional de “consonantes dobles” mayor que el de Demóstenes, especialmente en su discurso III (6.59%).

¹⁸ Sin embargo, en el discurso III aumenta el porcentaje de “consonantes dobles”.

¹⁹ Considerada la “palabra” según el criterio gráfico utilizado en el *TLG*: una secuencia escrita entre dos espacios en blanco (inicial y final). Sus autores (Berkowitz & Squitier 1990: XVII, n. 58) reconocen que sus cifras pueden estar algo «inflated» y, en efecto, nuestros propios datos ofrecerían cifras inferiores aproximadamente en un 1-3% (entre paréntesis, las cifras que se obtienen del *TLG*, 2ª edición, Oxford 1986, y delante, sin ellos, nuestro propio recuento):

Lisias: 63773 (67059)

Isócrates: 120389 (125214)

Platón: 590261 (600858)

Aristóteles: 1056337 (1107097)

Tucidides: 150272 (153292)

Jenofonte: 315599 (301209)

Esquilo: 79279 (84975). En la 3ª edición del *TLG* aumentó a 93856 palabras, al incorporarse los nuevos fragmentos editados por Radt, que no hemos podido incluir en nuestro recuento.

Sófocles: 75052 (77194)

Eurípides: 187765 (196658)

Aristófanes: 117060 (119531)

²⁰ Algunos autores de época clásica presentan índices de extensión verbal más semejantes al de Demóstenes: Platón: 2787210 letras / 590261 palabras en total = 4.72 letras por palabra
Aristóteles: 4892627 / 1056337 = 4.63
Esquilo: 381185 / 79279 = 4.80
Sófocles: 342751 / 75052 = 4.58

5. El pronombre ἐγώ²¹

Es sabido que, en griego, como en otras lenguas, no es necesario explicitar la primera persona porque esa información ya se contiene en la desinencia verbal, y que cuando aparece suele ser con propósitos de énfasis y contraste. Desde algún tiempo también venimos estudiando la presencia cuantitativa (“egometría”) de este pronombre en algunos autores griegos. Pues bien, podemos preguntarnos si en el *corpus* que estamos considerando de estos dos oradores asistimos a un parecido uso porcentual o, por el contrario, hay diferencias. Estos son los datos²²:

Demóstenes, discursos 18 y 19: 206 para 46469 palabras, es decir, 0.44% (o, lo que es lo mismo, 4.4 cada 1000 palabras).

Esquines, discursos II y III: 96 para 31929 palabras = 0.30% (3 cada 1000 palabras).

Ambos oradores, presentan, pues, índices similares (algo menos de 5 cada 1000), aunque el de Esquines es un poco inferior²³.

Eurípides: 892741 / 187765 = 4.75

Aristófanes: 553308 / 117060 = 4.72

Y otros, como los oradores Lisias e Isócrates o los historiadores, se acercan más al de Esquines:

Isócrates: 120389 / 644486 = 5.35

Lisias: 33261 / 63773 = 5.22

Tucidides: 789833 / 150272 = 5.25

Jenofonte: 1582387 / 315599 = 5.01

En el conjunto de la época clásica, ss. V-IV a.C. (22730995 letras / 4645714 palabras en total), el índice (4.89%) se aproxima más al de Demóstenes. Para el conjunto del griego antiguo (ss. VIII-I a.C.), el índice medio (4.98) sube algo (39469457 letras / 7914614 palabras en total), pero sigue siendo inferior al de Esquines y casi igual al de Demóstenes. Desde este punto de vista, Lisias (5.22), Tucídides (5.25) e Isócrates (5.35) se presentarían dentro de los autores considerados, a pesar de la general uniformidad, como los autores con mayor “volumen verbal” o, lo que es lo mismo, con palabras relativamente más extensas. En el otro extremo, es decir, con menor extensión media de palabra, se situarían Sófocles (4.58), Aristóteles (4.63), Platón y Aristófanes (ambos con 4.72), pero hay que tener en cuenta que en los autores dramáticos (y en Platón) las intervenciones de los personajes suelen ser anotadas con la abreviación al margen de sus nombres mediante sus primeras letras, por ejemplo ΣΩ., ΣΤ., etc., que el TLG contabiliza como palabras. Para el conjunto de la literatura griega posterior (ss. I-IX d.C.) el índice porcentual sube todavía algo más (de 4.98 en los ss. VIII-I a.C. a 5.04 en los ss. I-IX d.C.: 180077400 letras / 35709751 palabras en total); asistimos, pues, a un cierto incremento en la “extensión verbal” a medida que pasa el tiempo. Por si hubiera alguna duda al respecto, no estamos hablando de palabras diferentes, sino de palabras totales documentadas.

²¹ Para esta cuestión resulta útil el Trabajo de Final de Grado de Montes (2023: especialmente 42-44). Hay también una perspectiva general sobre autores y géneros de la literatura griega en la parte introductoria del capítulo de Hernández Muñoz (2000: 213-236). Con este trabajo comenzó la serie de nuestros estudios de “egometría”, es decir, sobre la medida de las frecuencias y posiciones de este pronombre.

²² Corregimos datos de otros trabajos nuestros porque ahora incluimos no sólo la forma simple, sino también compuestas como ἐγῶγε.

²³ Para ampliar nuestra perspectiva, incluimos datos de otros autores y géneros de época clásica:

Lisias: 236 / 63773 = 0.37% (semejante al de Esquines)

Isócrates: 200 / 120389 = 0.16%

Platón: 2993 / 590261 = 0.50%

Aristóteles: 45 / 1056337 = 0.004%

Tucidides: 49 / 150272 = 0.03%

Jenofonte: 1069 / 315599 = 0.33%

Esquilo: 151 / 79279 = 0.19%

Sófocles: 412 / 75052 = 0.54%

Eurípides: 751 / 187765 = 0.40%

Aristófanes: 740 / 117060 = 0.63%

Tanto en toda la época clásica (9798 / 22730995 = 0.04%) como en el conjunto del griego antiguo (ss. VIII a. C.-I a.C. = 0.03%), el índice es muy inferior al de Demóstenes y Esquines y, en general, al de los autores considerados, excluidos Tucídides y Aristóteles. Como era de esperar, los índices más altos corresponden a los autores dramáticos, especialmente al cómico Aristófanes, y a un autor en prosa como Platón, pero con gran presencia en él del diálogo. En el punto inverso estaría, claramente, el filósofo Aristóteles (0.004%) con esa ausencia de la primera persona, dado el peculiar carácter de su obra conservada, y el historiador Tucídides (0.03%), a pesar de los discursos insertos en la suya.

6. “Colometría” y puntuación

El recuento de los signos de puntuación en varios autores es una manera sencilla, aunque solo aproximada, para acercarnos a una comparación de las respectivas estructuras sintácticas, más “abiertas” o “cerradas”, de sus frases. Es claro que la presencia de punto (pausa fuerte) o coma (pausa débil) en una edición moderna²⁴ es algo introducido por su editor en un texto que originariamente nació sin esos signos diacríticos, pero presuponemos que esa puntuación es, en sus rasgos generales, correcta y puede darnos una idea – repetimos, aproximada – de la extensión de los “cola” de los autores comparados y, por ende, del grado de subordinación sintáctica.

En el caso de nuestros dos oradores y discursos, obtenemos los siguientes datos:

Demóstenes, discurso 18: 664 puntos (= 2.90%) y 2118 comas (= 9.25%) sobre un total de 22893 palabras que componen el discurso, con una *ratio* de x3.19 de comas sobre puntos. El agregado de puntos y comas sería: 2.90% + 9.25% = 12.15%.

Demóstenes, discurso 19: 795 puntos (= 3.37%) y 2336 comas (= 9.90%) sobre 23576 palabras, con una *ratio* de comas sobre puntos de x2.93. Agregado: 3.37% + 9.90% = 13.27%.

Media de ambos discursos: 1459 puntos (= 3.13%) y 4454 comas (= 9.58%) para un total de 46469 palabras entre los dos discursos, lo que supone una *ratio* x3.05 y un agregado de 12.71%.

Esquines, discurso II: 357 puntos (= 2.79%) y 1304 comas (= 10.22%) para 12758 palabras, con una *ratio* de x3.65 de comas sobre puntos. Agregado: 2.79% + 10.22% = 13.01%

Esquines, discurso III: 515 puntos (= 2.68%) y 1761 comas (= 9.18%) para 19171 palabras, con una *ratio* de comas sobre puntos de x3.41. Agregado: 2.68% + 9.18% = 11.86%.

Media de ambos discursos: 872 puntos (= 2.73%) y 3065 comas (= 9.59%) para 31929 palabras, con una *ratio* de x3.51 de comas sobre puntos y un agregado de 12.32%.

Si mayor porcentaje de puntos y comas por palabras puede considerarse indicativo de una estructura de frase en general más breve, parece, pues, que Esquines presenta menos porcentajes de puntos que Demóstenes (es decir, de pausas fuertes), que equivaldría a un uso de frases algo más extensas, pero prácticamente el mismo de comas (esto es, pausas débiles: 9.58 y 9.59, respectivamente), aunque desciende un poco al pasar del discurso II (343 a.C.) al III (330 a.C.), lo contrario que en Demóstenes al pasar del 19 al 18²⁵. En cuanto a la *ratio* de comas

²⁴ Recordamos que en los datos obtenidos siempre somos deudores de las ediciones sobre las que reposa el *TLG*.

²⁵ El panorama en otros autores y géneros en época clásica es el siguiente:

Lisias: 63773 palabras con 3058 puntos (4.79%) y 5631 comas (8.82%) = *ratio* comas/puntos de x1.84. El agregado de puntos + comas es: 13.61%

Isócrates: 120389 palabras con 3075 puntos (2.55%) y 8345 comas (6.93%), *ratio* comas/puntos de x2.71. El agregado de puntos + comas es: 9.48%.

Platón: 590261 palabras con 34831 puntos (5.90%) y 52675 comas (8.92%), *ratio* x1.51. El agregado de puntos + comas es 14.82%.

Aristóteles: 1056337 palabras con 45958 puntos (4.35%) y 76406 comas (7.23%), *ratio* x1.66. El agregado de puntos + comas es: 11.58%.

Tucidides: 150272 palabras con 4367 puntos (2.90%) 10353 comas (6.88%), *ratio* x2.37. El agregado de puntos + comas es: 9.78%.

Jenofonte: 315599 palabras con 11338 puntos (3.59%) y 25615 comas (8.11%), *ratio* x2.25. El agregado de puntos + comas es: 11.70%.

Esquilo: 79279 palabras con 13545 puntos (17.08%) y 6078 comas (7.66%), *ratio* x0.44. El agregado de puntos + comas es: 24.74%.

Sófocles: 75052 palabras con 7758 puntos (10.33%) y 6466 comas (8.61%), *ratio* x0.83. El agregado de puntos + comas es: 18.94%.

Eurípides: 187765 palabras con 19422 puntos (10.34%) y 15088 comas (8.03%), *ratio* x0.77. El agregado de puntos + comas es: 18.37%.

Aristófanes: 117060 palabras con 15486 puntos (13.22%) y 9134 comas (7.80%), *ratio* x0.58. El agregado de puntos + comas es: 21.02%.

Una interpretación de todos los datos nos supondría más extensión de la que aquí podemos disponer, pero parece que no es el orador Lisias el que más se acerca a Demóstenes y Esquines, sino Isócrates, así como los historiadores, que parecen construir frases con una “colometría” de extensión más homologable. Y clara-

sobre puntos, en Esquines es mayor, con frases globalmente más largas y, por tanto, con más comas, incrementándose al pasar del discurso II al III, al revés que en Demóstenes, en donde disminuye. El agregado total de pausas (puntos y comas) también desciende algo al pasar de los dos discursos de Demóstenes a los dos de Esquines: de 12.71% a 12.32%.

7. Interrogaciones directas²⁶

También es sencillo obtener el porcentaje de interrogativas directas sobre el total de palabras. Esta es una cuestión relacionada directamente con la anterior, al contar con un claro marcador gráfico (;), aunque también aquí dependemos del criterio del editor de turno, pero creemos que en este punto concreto las diferencias entre las ediciones son bastante menores: un editor puede discrepar de otro en considerar si hay o no una pausa fuerte o débil que separe una frase o “colon”, pero no tanto en si es una interrogativa directa o no.

Para nuestros dos oradores y discursos estos son los datos:

Demóstenes, discurso 18: 181 interrogaciones directas (0.79%) sobre un total de 22893 palabras que componen el discurso.

Demóstenes, discurso 19: 219 (0.92%) sobre 23576 palabras.

Media de ambos discursos: 400 (0.86%) para un total de 46469 palabras entre los dos discursos.

Esquines, discurso II: 54 (0.42%) para 12758 palabras.

Esquines, discurso III: 102 (0.53%) para 19171 palabras

Media de ambos discursos: 156 (0.48%) para 31929 palabras.

Los datos muestran que Esquines utiliza aproximadamente una proporción de interrogativas directas que es casi la mitad de Demóstenes, y ello a pesar de ser discursos temáticamente muy relacionados entre sí²⁷.

mente son los autores dramáticos (especialmente Esquilo y Aristófanes, con práctica igualdad entre Sófocles y Eurípides), quizá por la propia estructura “dialógica” (“esticomitía” incluida) y “coral”, los que presentan más pausas fuertes (puntos) cada 100 palabras, aunque el porcentaje de comas es equiparable al resto de géneros y autores. Inversamente, son también ellos, los autores dramáticos, los que ofrecen una *ratio* menor de comas (pausas débiles) sobre puntos (pausas fuertes): en todos los casos inferior a 1. No obstante, hay que señalar que el número total de puntos en ellos se encuentra sobredimensionado por la aparición en escena de los personajes, anotada habitualmente en las ediciones con sus iniciales seguidas de punto en el margen, como ya se advirtió. De todos los autores considerados es Isócrates el que proporcionalmente utiliza menos puntos y – con Tucídides – también comas, prueba de la amplitud y el carácter “abierto” de sus frases. En el agregado total (puntos + comas) también son los autores dramáticos (en torno a 18-21%) y Platón (14.82%) los que presentan porcentajes más altos; en el extremo opuesto estarían Tucídides (9.78%) e Isócrates (9.48%). Recordamos que un mayor porcentaje de puntos y comas indicaría, en principio, una estructura de frase en general más breve, como la que suele aparecer en los diálogos, ya sea en verso (autores dramáticos, en donde el verso también parece condicionar algo la extensión de las frases) o en prosa (Platón).

²⁶ En esta cuestión resulta útil el Trabajo de Final de Grado, también bajo nuestra dirección, de Lucas (2022: especialmente 17-19).

²⁷ En otros autores y géneros en época clásica:

Lisias: 282 (0.44%) preguntas directas para 63773 palabras en total, con un índice semejante, por tanto, a Esquines, y la mitad que el de Demóstenes.

Isócrates: 387 (0.32%) para 120389 palabras en total

Platón: 10135 (1.71%) para 590261

Aristóteles: 3154 (0.29%) para 1056337

Tucídides: 43 para (0.02%) 150272

Jenofonte: 1701 (0.53%) para 315599

Esquilo: 714 (0.90%) para 79279

Sófocles: 1293 (1.72%) para 75052

Eurípides: 3341 (1.77%) para 187765

Aristófanes: 2876 (2.45%) para 117060

Como era de esperar, son nuevamente los autores dramáticos (y Platón, con un porcentaje casi exactamente igual al de Sófocles y un poco inferior al de Eurípides) los que presentan índices más elevados, con Aristófanes a la cabeza y Esquilo a la zaga. El historiador Tucídides es, de todos los autores considerados, el que presenta un índice menor, inferior aquí incluso al de Aristóteles. Entre los oradores, Isócrates destaca por su bajo uso proporcional, semejante al de Aristóteles.

8. Las elisiones

Asimismo puede resultar de interés el estudio de la presencia mayor o menor de elisiones, tanto de las “normales”, de vocal final de palabra ante otra inicial, como de las “inversas (o “prodelisiones”), un tema que tiene implicaciones de fonética sintáctica y, dado el género que especialmente nos ocupa, la oratoria, también con el “tempo” de la pronunciación del discurso por el orador y con la dificultad de asimilar conceptos como los de escritura y *pronuntiatio*, no siempre equivalentes; y con implicaciones también con cuestiones de crítica textual: la tendencia actual parece primar el testimonio de los manuscritos principales, aunque vaya contra el uso tradicional (*scriptio elisa*) y, por tanto, restituir vocales en finales de palabra (*scriptio plena*) cuando el testimonio de esos manuscritos – y a veces de papiros – sea concorde en mantenerlas, pese a ir seguidas por otras vocales iniciales²⁸.

Para nuestro dos oradores y discursos estos son los datos:

Demóstenes, discurso 18: 1473 elisiones + 4 prodelisiones = 1477 (6.45%) sobre un total de 22893 palabras que componen el discurso.

Demóstenes, discurso 19: 1905 + 6 = 1911 (8.10%) sobre 23576 palabras.

Media de ambos discursos: 3378 + 10 = 3388 (7.29%) para un total de 46469 palabras entre los dos discursos.

Esquines, discurso II: 431 + 0 (2.24%) para 19171 palabras.

Esquines, discurso III: 624 + 0 (4.89%) para 12758 palabras.

Media de ambos discursos: 1055 (3.30%) para 31929 palabras.

De manera, pues, que Demóstenes, en esos dos discursos, presenta un índice de elisiones sensiblemente superior (más del doble) al de Esquines²⁹, lo que sugiere un “tempo” de ejecución

²⁸ Puede verse el cambio de criterio en la última edición oxoniense de Demóstenes, en relación con las anteriores, la de M. Dilts (2002-2009), y, siguiendo a él, en la nuestra de las *Filipicas*, ya citadas anteriormente. Para esta cuestión en concreto puede verse Hernández Muñoz 2008: 83-87.

²⁹ En otros autores y géneros en época clásica:

Lisias: 1683 elisiones + 0 prodelisiones (2.63%) para 63773 palabras en total

Isócrates: 4471 + 19 = 4490 (3.72%) para 120389

Platón: 14908 + 48 = 14956 (2.53%) para 590261

Aristóteles: 29963 + 2 = (2.83%) para 1056337

Tucidides: 2467 + 4 = 2471 (1.64%) para 150272

Jenofonte: 6852 + 0 (2.17%) para 315599

Esquilo: 5232 + 46 = 5278 (6.65%) para 79279

Sófocles: 7819 + 160 = 7979 (10.63%) para 75052

Eurípides: 19112 + 179 = 19291 (10.27%) para 187765

Aristófanes: 10217 + 439 = 10656 (9.10%) para 117060

Como era de esperar, son de nuevo los autores de teatro los que ofrecen el mayor porcentaje de elisiones, pero aquí la palma no se la lleva Aristófanes, sino Sófocles, seguido a corta distancia por Eurípides. El orador Demóstenes (en sus dos discursos considerados) se impone al trágico Esquilo, y el de Lisias es inferior al de Esquines, que a su vez es algo superior al de los filósofos Aristóteles y Platón. El también orador Isócrates nos ofrece un índice de elisiones más semejante al de Esquines y casi la mitad que el de Demóstenes. El historiador Tucídides es, de los autores considerados, el que ofrece un índice menor (y bastante inferior al del otro historiador, Jenofonte, quien, al igual que Lisias y Esquines – en sus dos discursos considerados – no ofrecen ejemplos de elisión inversa). Demóstenes es, pues, el autor de prosa clásica con más proporción de elisiones. En toda su obra atribuida son 18387 elisiones y 64 prodelisiones (o elisiones inversas) para 296386 palabras en total, lo que supone un 6.22%, que contrasta con el 3.27% de la obra atribuida a Esquines (1598 elisiones y ninguna prodelisión para 48858 palabras en total). Que el índice demosténico se acerque tanto al de un autor en verso como Esquilo (6.65%) y sea casi el doble que el del rival Esquines (3.27%) ilustra claramente este rasgo de su estilo, que parece haber pasado bastante inadvertido.

Si abrimos el panorama al griego antiguo en su conjunto (ss. VIII-I a.C.) tenemos 262049 elisiones + 1330 prodelisiones = 263379 (3.32%) en 7914614 palabras, que, restringiéndonos a la época clásica (ss. V-IV a.C.), supone 160172 + 1182 = 161354 (3.47%) en 4645714 palabras. De esta manera, los dos discursos de Esquines, con 3.30%, estarían en esa media total, mientras que los de Demóstenes (7.29%) la doblarían ampliamente.

de su discurso más rápido o, al menos, que no evita tanto el encuentro entre las dos vocales (final anterior e inicial siguiente).

9. El uso del vocativo

También puede resultar de interés en los cuatro discursos considerados la presencia relativa del vocativo ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι³⁰, por cuanto ello tiene de ruptura de ese hilo discursivo del orador en aras de la apelación directa a su auditorio³¹:

Demóstenes, discurso 18: 22 vocativos (0.09%) sobre un total de 22893 palabras que componen el discurso.

Demóstenes, discurso 19: 68 (0.28%) sobre 23576 palabras.

Media de los dos discursos: 90 (0.19%) para un total de 46469 palabras entre los dos discursos.

Esquines, discurso II: 6 (0.03%) para 19171 palabras.

Esquines, discurso III: 41 (0.32%) para 12758 palabras.

Media de los dos discursos: 47 (0.14%) para 31929 palabras.

También aquí Esquines, sobre todo en el discurso II, utiliza proporcionalmente menos que Demóstenes el vocativo³². Este dato, unido al del uso también menor de las interrogativas directas, según vimos en un apartado anterior, nos presentaría a un Demóstenes más vehemente que su rival e interesado en no perder la conexión con su auditorio.

10. Algunas conjunciones y partículas

El uso cuantitativo de algunas partículas y conjunciones frecuentes puede ser, al menos *a priori*, un campo propicio para rastrear hábitos entre los autores. En nuestra comparativa entre los discursos de Demóstenes y Esquines hemos elegido las siguientes y, cuando ello es pertinente, hemos distinguido entre la forma plena y la elidida: καί, δέ (y δ'), μέν, γάρ, οὖν, γε (y γ') y δῆ. Estos son los datos absolutos y porcentuales:

Demóstenes, discurso 18 (22893 palabras): καί (1348 = 5.88% del total), δέ (231 = 1.00%) - δ' (228 = 0.99%) [δέ + δ' = 459 = 2.00%³³], μέν (280 = 1.22%), γάρ (185 = 0.80%), οὖν (47 =

³⁰ Es la forma mayoritaria, aunque también pueden aparecer otras, sobre todo en Esquines, como ὦ ἄνδρες δικασταί (II.24), ὦ ἄνδρες Ἕλληνες (III.117), ὦ ἄνδρες Ἀμφικτύονες (III.119) o simplemente, en algunas ediciones, ὦ ἄνδρες (II.54 y 69). Para las diversas formas de alocución puede verse Martin 2006.

³¹ Se puede rastrear la presencia de este vocativo y de las preguntas directas para identificar los puntos "calientes" o álgidos en los discursos y se puede vincular esta cuestión a la anterior, la de las elisiones, rastreando la presencia de vocales (elididas o no) inmediatamente antes y después de los vocativos ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι y ὦ ἄνδρες δικασταί en la oratoria griega. Nuestra conclusión en un trabajo todavía inédito es que Demóstenes, en el conjunto de su obra atribuida, es, en efecto, el orador que proporcionalmente utiliza más vocativos y con más vocales elididas delante de esos vocativos, y, consecuentemente, con menos vocales no elididas, y con más consonantes antes y después de esos vocativos.

³² Dada en este punto la relativa escasez de ejemplos, vamos a ampliarlos a la entera obra conservada de ambos oradores para ver que, en efecto, Demóstenes usa proporcionalmente bastante más el vocativo que su rival. Nuestra búsqueda se entrará en la locución ὦ ἄνδρες para poder incluir así tanto ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι como ὦ ἄνδρες δικασταί:

Demóstenes: 1276 (0.43%) para 296386 palabras en total

Esquines: 58 (0.11%) para 48858 palabras

Lisias presenta, sin embargo, un índice más próximo al de Demóstenes: 248 (0.38%) en 63773 palabras, mientras que Isócrates es, de los cuatro oradores, el que ofrece un índice relativo más bajo: 33 (0.02%, algo inferior al discurso II de Esquines) en 120389 palabras. Los tipos predominantes de oratoria (política, judicial, político-judicial, epidíctica) cultivada por cada orador explican esas diferencias, pero también la manera de concebir la relación con su auditorio. Dada la escasez de estos vocativos en otros géneros, no hemos considerado relevante incluir sus datos.

³³ A veces la suma total del porcentaje no es exactamente la suma de los parciales por el levisimo redondeo al alza. Los datos del *TLG* se extrajeron de la primera edición oxoniense de Demóstenes, obra de Butcher & Rennie (1903-1921), ya citada, pero hay que subrayar el grado de subjetividad que a veces existe entre los distintos editores a la hora de elidir o no una vocal final ante otra inicial, como se ha advertido en el apartado dedicado a las elisiones.

0.20%), $\gamma\epsilon$ (26 = 0.11%) - γ' (38 = 0.16%) [$\gamma\epsilon + \gamma' = 64 = 0.28\%$], $\delta\eta$ (21 = 0.09%). Total de estas conjunciones y partículas: 2404 (= 10.50% sobre el total)

Demóstenes, discurso 19 (23576 palabras): $\kappa\alpha\acute{\iota}$ (1316 = 5.58%), $\delta\acute{\epsilon}$ (239 = 1.01%) - δ' (261 = 1.10%) [$\delta\acute{\epsilon} + \delta' = 500 = 2.12\%$], $\mu\acute{\epsilon}\nu$ (292 = 1.23%), $\gamma\acute{\alpha}\rho$ (238 = 1.00%), $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ (62 = 0.26%), $\gamma\epsilon$ (28 = 0.11%) - γ' (37 = 0.15%) [$\gamma\epsilon + \gamma' = 65 = 0.27\%$], $\delta\eta$ (60 = 0.25%). Total de estas conjunciones y partículas: 2533 (= 10.74%)

Total en ambos discursos de estas conjunciones y partículas: 4937 (=10.62%)

Esquines, discurso II (12758 palabras): $\kappa\alpha\acute{\iota}$ (700 = 5.48%), $\delta\acute{\epsilon}$ (252 = 1.97%) - δ' (187 = 1.46%) [$\delta\acute{\epsilon} + \delta' = 439 = 3.44\%$], $\mu\acute{\epsilon}\nu$ (151 = 1.18%), $\gamma\acute{\alpha}\rho$ (109 = 0.85%), $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ (27 = 0.21%), $\gamma\epsilon$ (13 = 0.10%) - γ' (1³⁴ = 0.007%) [$\gamma\epsilon + \gamma' = 14 = 0.11\%$], $\delta\eta$ (23 = 0.18%).

Total de estas conjunciones y partículas: 1463 (11.46%)

Esquines, discurso III (19171 palabras): $\kappa\alpha\acute{\iota}$ (940 = 4.90%), $\delta\acute{\epsilon}$ (328 = 1.71%) - δ' (174 = 0.90%) [$\delta\acute{\epsilon} + \delta' = 502 = 2.61\%$], $\mu\acute{\epsilon}\nu$ (221 = 1.15%), $\gamma\acute{\alpha}\rho$ (173 = 0.90%), $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ (33 = 0.17%), $\gamma\epsilon$ (28 = 0.14%) - γ' (5 = 0.02%) [$\gamma\epsilon + \gamma' = 33 = 0.17\%$], $\delta\eta$ (38 = 0.19%). Total de estas conjunciones y partículas: 1940 (10.11%)

Total en ambos discursos de estas conjunciones y partículas: 3403 (10.65%).

Si nuevamente secuenciamos estos datos en cadenas decrecientes, tenemos:

Demóstenes, discurso 18: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \gamma\epsilon + \gamma' > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \delta\eta$
 Demóstenes, discurso 19: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \gamma\epsilon + \gamma' > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \delta\eta$ ³⁵
 Esquines, discurso II: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \delta\eta > \gamma\epsilon + \gamma'$
 Esquines, discurso III: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \delta\eta > \omicron\upsilon\tilde{\nu}$ ⁻³⁶ $\gamma\epsilon + \gamma'$

Se observa que en los dos discursos demosténicos, a pesar de la distancia cronológica, la secuencia fundamental se mantiene, y que las de Esquines, distintas a la de Demóstenes en $\gamma\epsilon + \gamma'$, $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ y $\delta\eta$, presentan, sin embargo, alguna variación del discurso II al III (en negrita). Asimismo, parece observarse que en su conjunto los dos discursos demosténicos, en los pares $\delta\acute{\epsilon} - \delta'$ y $\gamma\epsilon - \gamma'$, tienden más que los de Esquines a utilizar la forma elidida (es decir, delante de vocal) que la plena (mayoritariamente ante consonante). Sin embargo, el porcentaje global de todas estas conjunciones y partículas sobre el total de palabras es en ambos oradores casi exacto (10.62% y 10.65%, respectivamente), aunque en Esquines desciende un poco al pasar del II al III. Globalmente en los dos discursos considerados de cada autor, Esquines sólo supera a Demóstenes en el porcentaje de $\delta\acute{\epsilon} + \delta'$; en el resto, está por debajo, salvo $\delta\eta$, con un uso porcentual muy bajo en el discurso 18 de Demóstenes.

Fuera de estos dos discursos, en toda la obra atribuida a Demóstenes y Esquines las secuencias son:

Demóstenes global: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu$ ³⁷ $> \gamma\acute{\alpha}\rho > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \gamma\epsilon + \gamma' > \delta\eta$
 Esquines global: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \delta\eta > \gamma\epsilon + \gamma'$ ³⁸

³⁴ Este *hápxax* está en 151.8: $\omicron\upsilon\ \gamma\acute{\alpha}\rho\ \grave{\alpha}\nu\ \tau\omicron\upsilon\tau\acute{o}\ \gamma' \ \epsilon\acute{\iota}\pi\omicron\iota\varsigma,\ \acute{\omega}\varsigma\ \acute{\epsilon}\lambda\alpha\theta\epsilon\nu.$

³⁵ Aunque con diferencias mínimas entre ellas: $\gamma\epsilon + \gamma'$ (0.27%), $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ (0.26%), $\delta\eta$ (0.25%).

³⁶ Con el mismo porcentaje de $\omicron\upsilon\tilde{\nu}$ y $\gamma\epsilon + \gamma' = 0.17\%$

³⁷ Aunque la suma $\delta\acute{\epsilon} + \delta'$ supera a $\mu\acute{\epsilon}\nu$, si desglosamos los datos de la forma plena y elidida el panorama resulta diferente y con implicaciones para cuestiones de autenticidad. En trabajos anteriores (2007: 249-250) hemos defendido que la secuencia $\mu\acute{\epsilon}\nu > \delta\acute{\epsilon} < \delta'$ parece hallarse sólo en las obras unánimemente consideradas genuinas de Demóstenes, como ocurre también aquí con el discurso 19. En cambio, la secuencia $\mu\acute{\epsilon}\nu > \delta\acute{\epsilon} > \delta'$ puede hallarse tanto en auténticas (como aquí el discurso 18) como apócrifas, en tanto que $\mu\acute{\epsilon}\nu < \delta\acute{\epsilon} > \delta'$, que es precisamente la más habitual en el conjunto del griego de los ss. VIII-I a.C., es la que se halla en los discursos I y III del rival Esquines (el II presenta $\mu\acute{\epsilon}\nu < \delta\acute{\epsilon} < \delta'$).

³⁸ Si ampliamos la mirada a otros autores de época clásica, las secuencias decrecientes (ahorramos aquí los farragosos datos numéricos y porcentajes) en estas conjunciones y partículas son las siguientes:

Lisias: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \gamma\epsilon + \gamma' > \delta\eta$ (como Demóstenes)
 Isócrates: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \gamma\epsilon + \gamma' > \delta\eta$ (como Demóstenes)

Platón: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \mu\acute{\epsilon}\nu > \gamma\acute{\alpha}\rho > \gamma\epsilon + \gamma' - \delta\eta > \omicron\upsilon\tilde{\nu}$
 Aristóteles: $\kappa\alpha\acute{\iota} > \delta\acute{\epsilon} + \delta' > \gamma\acute{\alpha}\rho > \mu\acute{\epsilon}\nu > \omicron\upsilon\tilde{\nu} > \delta\eta > \gamma\epsilon + \gamma'$

Heródoto: δέ + δ' > καί > μέν > γάρ > δῆ > οὖν (ὄν) > γε + γ'
 Tucídides: καί > δέ + δ' > μέν > γάρ > οὖν > δῆ > γε + γ'
 Jenofonte: καί > δέ + δ' > μέν > γάρ > γε + γ' – δῆ > οὖν

Esquilo: δέ + δ' > καί > γάρ > μέν > γε + γ' > δῆ > οὖν
 Sófocles: δέ + δ' > καί > γάρ > μέν > γε + γ' > δῆ > οὖν (como Esquilo)
 Eurípides: δέ + δ' > καί γάρ > μέν > γε + γ' > δῆ > οὖν (como Esquilo)
 Aristófanes: καί > δέ + δ' > γάρ > γε + γ' > μέν > δῆ > οὖν

En rápida sinopsis, puede observarse que la secuencia predominante en los oradores es la del conjunto de la obra demosténica, y que las secuencias de los filósofos Platón y Aristóteles son muy diferentes entre sí, como también la de los historiadores; por el contrario, son concordantes las de los tres trágicos, de los que difiere parcialmente el comediógrafo Aristófanes. Los géneros en prosa parecen preferir καί > δέ + δ' > μέν > γάρ, que podría considerarse una especie de “patrón prosa”, mientras que la tragedia (y Heródoto) se decanta por δέ + δ' > καί > γάρ > μέν.

Para el conjunto de la literatura de los ss. VIII–I a.C. los datos serían:

καί > δέ + δ' > γάρ > μέν > οὖν > δῆ > γε + γ' (como Aristóteles)

Y si nos limitamos a la época clásica (ss. V–IV a.C.):

καί > δέ + δ' > μέν > γάρ > οὖν > γε + γ' > δῆ (como Demóstenes)

Y si abrimos aún más el panorama extendiéndolo primero a los ss. I–IX d.C. y después a todo el griego antiguo (ss. VIII a.C.–IX d.C.) la secuencia es la misma:

καί > δέ + δ' > γάρ > μέν > οὖν > δῆ > γε + γ' (como Aristóteles).

Puede ser también útil tener a la vista en todos los autores considerados la proporción de καί (en su forma simple, sin crasis con otras palabras) y γάρ sobre el total de palabras de cada autor:

Lisias: καί: 4.17%; γάρ: 1.05%

Isócrates: καί: 4.75%; γάρ: 1.14%

Platón: καί: 5.27%; γάρ: 0.93%

Aristóteles: καί: 5.49%; γάρ: 1.84%

Heródoto: καί: 4.02%; γάρ: 0.78%

Tucídides: καί: 6.80%; γάρ: 0.74%

Jenofonte: καί: 5.51%; γάρ: 0.84%

Esquilo: καί: 2.60%; γάρ: 0.93%

Sófocles: καί: 1.74%; γάρ: 1.36%

Eurípides: καί: 1.67%; γάρ: 1.25%

Aristófanes: καί: 2.63%; γάρ: 1.17%

Demóstenes en conjunto: καί: 4.98% (5.73% en or. 18 y 19); γάρ: 0.97% (0.91% en or. 18 y 19).

Esquines en conjunto: καί: 5.27% (5.13% en or. II y III); γάρ: 0.93% (0.88% en or. II y III). En las *Cartas* falsamente atribuidas a Esquines el índice sube a 6.32%, lo que explica que el índice de or. II y III sea inferior al global. Tomados sólo los cuatro discursos de los dos oradores, en los dos de Esquines desciende el uso proporcional de καί y, menos acusadamente, el de γάρ.

Con el paso del tiempo, en el conjunto del griego sube más el uso proporcional de καί que de γάρ:

SS. VIII–I a.C.: καί: 5.07%; γάρ: 1.02% (ss. V–IV a.C.: καί: 5.14%; γάρ: 1.17%)

SS. I–IX d.C.: καί: 5.91%; γάρ: 1.13%

La cadena “decreciente” de καί por autores sería: Tucídides > Jenofonte > Aristóteles > Platón = Esquines > Demóstenes > Isócrates > Lisias > Heródoto > Aristófanes > Esquilo > Sófocles > Eurípides.

Y por géneros: Historia (salvo Heródoto) > Filosofía > Oratoria > Teatro (Comedia > Tragedia).

Algunas curiosidades: el uso proporcional de καί (5.27%) y de γάρ (0.93%) en Esquines y Platón es exactamente el mismo; el de γάρ en Aristóteles (1.84%) es casi el doble que el de Platón (0.93%), y el de καί en Heródoto (4.02%) es el más bajo de los historiadores, sólo por delante de los autores dramáticos. El “estilo καί” como un rasgo estilístico típicamente herodoteo debería, pues, matizarse, al menos desde el punto de vista cuantitativo, porque es precisamente este historiador el único autor en prosa en donde καί es inferior a δέ + δ'. De todos los autores considerados, Tucídides es el que presenta una mayor proporción de καί (6.80%) sobre γάρ (0.74%), lo contrario que en los trágicos Sófocles y Eurípides, en donde ambos porcentajes tienden a acercarse.

En cuanto a los pares de forma plena y elidida (δέ / δ' y γε / γ') en el conjunto de todas las obras atribuidas a esos autores (sin entrar en cuestiones puntuales de autenticidad), predomina la forma plena sobre la elidida (en Heródoto, por ejemplo, encontramos 230 ejemplos de γε por sólo 2 de γ'), salvo en los dramáticos, en los que la elidida es la mayoritaria con una salvedad: en Esquilo predomina, aunque por poco (89/72), la forma plena γε sobre la elidida γ', diferencia que se hace mayor en el muy dudoso *Prometeo* (20/13). En todos los cortes que hacemos de la literatura griega antigua (ss. VIII a.C.–IX d.C.; ss. VIII–I a.C.; ss. I–IX d.C.; ss. V–IV a.C.) la forma plena es también la predominante en ambas partículas.

11. Conclusiones

En resumen, pues, los recuentos que hemos efectuado de algunos rasgos lingüísticos (“perfil fonométrico”, sigmas, “extensión verbal”, uso cuantitativo de *έγώ*, “extensión colométrica”, interrogativas directas, elisiones, vocativos, conjunciones y partículas) en los dos discursos de cada orador creemos que nos han permitido detectar sutiles diferencias (generalmente a favor de un mayor uso relativo de Demóstenes), que podrían de otro modo haber pasado desapercibidas, y hemos intentado proyectarlos a otros géneros y autores para obtener una visión más global de la literatura griega.

Intentando sintetizar los rasgos principales en un esquema básico de oposiciones (+ / -), resultaría³⁹:

	Demóstenes	Esquines
“color vocálico”	+	-
sigmas	-	+
“extensión verbal”	-	+
<i>έγώ</i>	+	-
“extensión colométrica”	-	+
interrogativas directas	+	-
elisiones	+	-
vocativos	+	-

Referencias bibliográficas

- BERKOWITZ, L. & SQUITIER, K.A. (1990³), *Canon of greek Authors and Works*, Oxford, University Press.
- BLOSS, F. (1868), *Die attische Beredsamkeit*, vol. III, Leipzig, Teubner (reimp. Hildesheim, Olms, 1962).
- BUTCHER, S.H. & RENNIE, W. (1903-1921), *Demosthenis orationes*, Oxford, Clarendon Press.
- DILTS, M. (1997), *Aeschinis Orationes*, Stuttgart-Leipzig, Teubner.
- DILTS, M. (2002-2009), *Demosthenis orationes*, Oxford, Clarendon Press.
- FORNIELES SÁNCHEZ, R. (2021), «Una aproximación a la descortesía verbal en los insultos entre Esquines y Demóstenes», *Humanitas* 77: 67-85
- GARCÍA RUIZ, J.M. (1995), *Recursos de estilo en el orador Esquines*, Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2000), «*Εγώ* en los trágicos, con atención especial a Sófocles: estudio distribucional», en A. Garzya (ed.), *Idee e forme nel teatro greco*, Nápoles, D'Auria: 213-236.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2007), «*Μήν > δέ < δ'*: une loi d'authenticité démosthénique?», *Les Études Classiques* 75: 249-250
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2008), «Lectura del discurso y crítica textual: el problema de la *scriptio plena / elisa* en las *Filípicas* de Demóstenes», en M.P. Fernández Álvarez *et alii* (ed.), *Est hic varia lectio. La lectura en el Mundo Antiguo*, Salamanca, Universidad de Salamanca: 83-87.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2016), «Apuntes para un perfil fonométrico de autor en el teatro griego: el problema de la literatura fragmentaria», en *EYPOIKILON ANTHOS. Estudios sobre teatro griego en homenaje a Antonio Melero*, *Studia Philologica Valentina* 18, N.S. 15: 147-158.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2017), «Notas de frecuencia en las oclusivas del griego antiguo (y sobre el sistema fonético en su conjunto) con implicaciones en cuestiones de autenticidad literaria», en J.A. Álvarez-Pedrosa *et alii* (ed.), *Ratna. Homenaje a la Prof^a Julia Mendoza*, Madrid, Guillermo Escolar: 225-232.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2023), «‘Secuencias fonométricas’ en griego antiguo: panorama general, algunas particularidades y problemas de autenticidad», *Cuadernos de Filología Clásica (egi)*

³⁹ En cuanto a las conjunciones y partículas, aunque hay algunas diferencias relativas (por ejemplo, proporcionalmente Esquines utiliza *δή* más que Demóstenes, y menos *καί*), sin embargo el porcentaje global de su uso sobre el total de palabras es en ambos casi idéntico (10.6%).

33 (número especial en Homenaje a Luis Gil), F. García Romero y J.M. Floristán Imízcoz (ed.): 91-103.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. (2025), «Sobre las ‘sigmas de Eurípides’ (y en otros autores): apuntes de frecuencia», *Estudios Clásicos* 167: 35-47.

HERNÁNDEZ MUÑOZ, F.G. & GARCÍA ROMERO, F. (2016), *Las cuatro Filípicas. Edición bilingüe*, Madrid, Dykinson.

LÓPEZ EIRE, A. (2000), «Sobre el estudio de Demóstenes», en M. Alganza Roldán *et alii.* (ed.), *EPIEIKEIA. Homenaje al Profesor Lens Tuero*, Granada, Athos-Pergamon: 263-285.

LUCAS VADILLO, N. (2022), «Las interrogativas directas en las *Filípicas* demosténicas», Trabajo de Final de Grado, Universidad Complutense de Madrid.

MARTIN, G. (2006), «Forms of Adress in Athenian Court», *Museum Helveticum* 63.2: 75-88.

MARTIN, V. & BUDÉ, G. (1927), *Eschine. Discours*, París, Les Belles Lettres (reimp. 1962).

MONTES PASTOR, A.B. (2023), «El pronombre ἐγώ en las *Filípicas* de Demóstenes», Trabajo de Final de Grado, Universidad Complutense de Madrid.

RONNET, G. (1971), *Étude sur le style de Démosthène dans les discours politiques*, París, De Boccard.

VERGARA RECREO, S. (2023), *Demóstenes vs. Esquines. El léxico irreligioso como estrategia retórico-política*, Madrid, Dykinson.